

**“UNA MADRE LLAMADA EUNICE”
(2 TIMOTEO 1:5)**

**(Domingo 14 de mayo de 2017)
(No. 678)**

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)



***“Trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también”
(2 Timoteo 1:5).***

Hoy muchas mujeres desempeñan profesiones que antes ni se imaginaban. En todos los campos de la ciencia, del deporte, de los oficios y profesiones, la mujer está realizando labores que tiempo atrás se consideraban exclusivas de los varones. Cuando yo era niño, era un escándalo ver a una mujer manejar un autobús de pasajeros o un camión de carga, pero hoy, no sólo manejan esos vehículos, sino son capaces de pilotear aviones, trenes, barcos, submarinos nucleares y hasta naves espaciales.

Por ejemplo, tenemos a Valentina Tereshkova, una ingeniera rusa que como cosmonauta se convirtió en la primera mujer que ha volado al espacio, habiendo sido seleccionada entre más de cuatrocientos aspirantes y cinco finalistas. Ella piloteó el Vostok 6 el 16 de junio de 1963. Completó 48 órbitas alrededor de la tierra en sus tres días en el espacio. Sí, cada vez más, la mujer está ampliando su campo de acción y creciendo en su superación personal y en el alcance de sus metas.

Pero, hay una profesión que es la mejor de todas a las que se puede dedicar una mujer. Es una profesión que demanda toda su sabiduría, toda su energía, su fuerza, todo lo que es capaz y en una palabra, toda su vida: El ser madre.

Hoy hay mujeres abogadas, senadoras, diputadas, boxeadoras, jugadoras de fútbol americano, militares y hasta pastoras, pero creo que ninguna labor es tan difícil, emocionante, exigente y potencialmente remuneradora que la profesión de ser madre.

Y en ella están involucradas todas ustedes amadas hermanas que son madres. Nuestro pasaje menciona a la madre de Timoteo, una mujer llamada Eunice, quien luchó por ser una madre cristiana excelente. Veamos algo de su historia.



1. Veamos su objetivo.



“Trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también” (2 Timoteo 1:5).

Creo que Eunice tenía el mismo objetivo que todas las madres tienen: Formar adecuadamente a sus hijos. Eunice se propuso educar a su hijo Timoteo en todas las áreas de la vida.

Dicen los estudiosos de la conducta humana que un niño debe crecer sano en por lo menos cuatro áreas: Debe desarrollarse sanamente (1) en lo físico, (2) en lo intelectual, (3) en lo social y sobre todo (4) en lo espiritual. La Palabra de Dios avala esto, pues dice que nuestro Señor Jesucristo crecía en estas mismas áreas: **“Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres” (Lucas 2:52).**

Sin duda, Eunice tenía esto en mente y deseaba que Timoteo fuera fuerte físicamente, intelectualmente, socialmente y sobre todo espiritualmente. Creo que como madres cristianas la salud espiritual de sus hijos debe ser prioritaria. Nuestro texto dice implícitamente que Eunice comunicó su fe a su hijo Timoteo.

Y esto lo hizo a través del ejemplo de una vida piadosa, pero también por medio de una vida vigorosa de oración. Pienso que ella no sólo oraba por Timoteo, sino también con él.

Pero asimismo, le leía las Escrituras y esto desde muy pequeño. Pablo se lo recuerda al mismo Timoteo: **“Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús” (2 Timoteo 3:15).** Eunice aprovechó todos los días que tuvo a Timoteo consigo para comunicarle el mensaje de la Palabra de Dios. No cesó un solo día de leerle y enseñarle las Sagradas Escrituras.

Se dice que si una madre comienza a leer la Biblia a su hijo recién nacido unos diez minutos diarios, cuando el joven cumpla quince años, que es una de las edades más difíciles entre los adolescentes, ya la habrá escuchado en su totalidad por lo menos cinco veces.

Y es que nada hay como un crecimiento espiritual sano en nuestros hijos. La fe que logremos comunicarles es la más preciada posesión que hombre alguno puede tener. Es por medio de la fe como el ser humano es salvo. Es la fe en Cristo Jesús, lo que los hará victoriosos en sus conflictos espirituales contra Satanás, contra el mundo, y aún contra su propia carnalidad. La fe en Cristo es de enorme valor en la vida de nuestros hijos. No hay mayor bendición que ellos conozcan, confíen y sirvan al Único Dios Vivo y Verdadero.



¡Madres formemos adecuadamente a nuestros hijos, pero no sólo velemos por su crecimiento físico, intelectual o social, sino por encima de todo, su desarrollo espiritual!

2. Veamos su lucha.

Sin lugar a dudas, Eunice también enfrentó luchas.

Ser madre es convivir con sus hijos y esto implica estudiar sus personas, enderezar sus vidas, apoyarles, ayudarlos a liberar sus fuerzas, fortalecerlos en sus debilidades.

Y para esto se requiere de un carácter cristiano bien pertrechado, que ejerza una vida devocional poderosa para tener sobre sus hijos una influencia sacerdotal poderosa.

Eunice tuvo sus luchas, la Biblia nos dice que su esposo no era creyente: **“Después llegó a Derbe y a Listra; y he aquí, había allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego” (Hechos 16:1)**. El padre de Timoteo no se convirtió al Señor, prefirió seguir en sus creencias. Esto, sin dudar, atrajo muchas pruebas y sufrimientos a Eunice, pero eso no la detuvo, ella supo cultivar en su hijo la fe en Cristo Jesús y los beneficios de una vida piadosa.

Y no sólo la influencia de un padre inconverso, también las madres cristianas de hoy observan que

¿CUÁLES SON LOS RIESGOS EN INTERNET Y EN LAS REDES SOCIALES?

- **El Grooming**
un adulto se gana la confianza de un menor con un propósito sexual.
- **El sexting.**
Intercambio de fotografías o vídeos con contenido erótico entre los propios jóvenes
- **Ciberbullying.**
acoso entre menores que en Internet



hay muchas cosas que amenazan a sus hijos contra las que hay que luchar y vencer: Los medios masivos de comunicación, las redes sociales, la poderosa atracción de lo mundano, el propio llamado de la carne, etc.

La madre cristiana de hoy no debe darse por vencida muy fácilmente. Nada debe desanimarla a seguir luchando. Debe estar consciente que formar buenos hijos es un esfuerzo titánico y en tal empresa nunca debe rendirse.

La madre cristiana de hoy debe ser sabia. En toda la problemática de los hijos, la madre juega un papel estelar. Ella conoce la personalidad de sus hijos, sabe sus necesidades y sabe cómo ayudarlos a triunfar, cómo ayudarlos a saber a dónde quieren llegar. En esto, la madre no debe dormir en sus laureles, no ser perezosa, ni concentrarse en sí misma, nunca debe desmotivarse a seguir peleando la buena batalla de la maternidad.

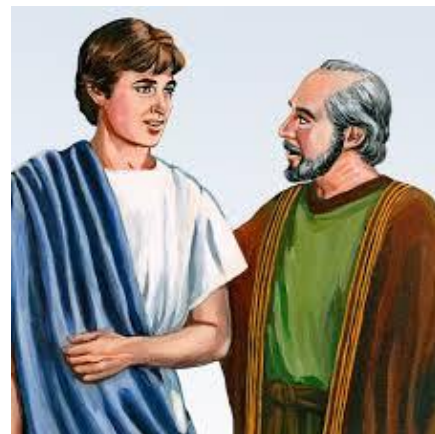
La madre cristiana de hoy no debe dejar de construir a su familia sobre el único fundamento que es Cristo. ÉL es la Roca eterna, la piedra principal, el firme cimiento sobre el cual, todo en el hogar debe ser edificado. El educar, instruir, amar, conducir, equipar, etc. debe ser sobre la base divina. La Biblia dice: **“Si Jehová no edificar la casa, en vano trabajan los que la edifican; Si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia” (Salmo 127:1)**.

La única institución capaz de cambiar a una sociedad decadente es el hogar cristiano, y en él, un elemento básico es la madre. Dentro de los valores humanos, los más excelsos son los que concretan el perfil de una madre.

3. Veamos sus resultados.

Todo el esfuerzo de Eunice trajo buenos resultados.

Timoteo fue un excelente varón de Dios, fiel siervo del Señor. En el Nuevo Testamento hay exactamente veinticuatro referencias a Timoteo y todas ellas son para testificar de su integridad, de su fidelidad a toda prueba, de su abnegado servicio a Jesucristo. En esos pasajes bíblicos se dice que es fiel colaborador, fiel en el Señor, servidor de Dios, de ánimo pronto, que piensa en los demás y en lo que es de Cristo y que hace la obra del Señor. Pablo lo llama repetidamente hijo amado, verdadero hijo en la fe, amado hijo. Timoteo fue evangelista, misionero y pastor de iglesias como Tesalónica y Éfeso. Pablo lo incluye como coautor de las epístolas 2 Corintios, Filipenses, Colosenses, 1 y 2 Tesalonicenses y Filemón. ¡Por supuesto que ser una buena madre cristiana rinde buenos frutos!



Es cierto que en el mundo, la historia de una madre que lucha por formar a sus hijos ya no vende. Lo que llama la atención ahora son las familias escabrosas, que tienen problemas, que se divorcian, que se dejan, que abandonan a sus hijos, que cometen aberraciones sexuales, que tienen pleitos en los tribunales, de eso están llenas las películas y las llamadas telenovelas. Ningún programa ensalza el valor y trabajo de una madre abnegada.

Pero que eso no les moleste en lo más mínimo. Dios sabrá recompensar su esfuerzo y trabajo. Más que de la princesa egipcia son de Dios estas palabras para todas las madres: “... **Lleva a este niño y criámelo, y yo te lo pagaré...**” (Éxodo 2:9).

Con sincero aprecio
Pastor Emilio Bandt Favela

RINCÓN PASTORAL:

“SEGÚN LA MADRE, ES EL HIJO”

Podemos decir que los hijos son de acuerdo a como los formaron sus madres.

De los diecinueve reyes de Judá: (1) Roboam. (2) Abiam. (3) Asa. (4) Josafat. (5) Joram.

(6) Ocozías. (7) Joas. (8) Amasías. (9) Azarías. (10) Jotam. (11) Acáz. (12) Ezequías.

(13) Manasés. (14) Amón. (15) Josías. (16) Joacaz. (17) Joacim. (18) Joaquín. (19) Sedequías
Once de ellos hicieron lo malo ante los ojos de Jehová y sólo ocho buscaron su rostro e hicieron lo recto delante de ÉL. Esos ocho fueron: Asa, Josafat, Joás, Amasías, Azarías, Jotam, Ezequías y Josías. De todos y cada uno de ellos se nos dice quiénes fueron sus madres:

- | | | |
|-----------------|---------------|----------|
| (1) De Asa | Su madre fue: | Maaca |
| (2) De Josafat | Su madre fue: | Azuba |
| (3) De Joas | Su madre fue: | Sibia |
| (4) De Amasías | Su madre fue: | Joadán |
| (5) De Azarías | Su madre fue: | Jecolías |
| (6) De Jotam | Su madre fue: | Jerusa |
| (7) De Ezequías | Su madre fue: | Abi |
| (8) De Josías | Su madre fue: | Jedida. |

Esto nos habla fuertemente de la influencia que ellas ejercieron en su conducta.



***“He aquí, todo el que usa de refranes te aplicará a ti el refrán que dice: Cual la madre, tal la hija”
(Ezequiel 16:44)***